

LAS PRUEBAS DE LA IGLESIA AL FINAL DE LOS TIEMPOS

PARTE 1

13 de marzo de 2019

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Apocalipsis 2: 10

¹⁰ No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

En estos últimos tiempos, la Iglesia está viviendo los tiempos peligrosos de los que habló el apóstol Pablo al joven Timoteo. Y quiero recalcar la palabra "peligroso" lo cual se define como lo que causa daño; esta palabra la usamos mucho diariamente, por ejemplo, se habla de residuos peligrosos, en algunos sitios hay avisos que dicen "peligro" o "riesgo de muerte"; también decimos que tal o cual barrio es peligroso refiriéndonos a que hay personas que causan daño o quitan la vida. Pablo le dijo a Timoteo que vendrían tiempos peligrosos para la Iglesia; no estaba hablando en este contexto del mundo, sino de tiempos peligrosos para la Iglesia. Leamos 2 de Timoteo 3: 1-5:

¹ También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

³ sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,

⁴ traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,

⁵ que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.

Claramente dice Pablo que los tiempos peligrosos se deben a que habrá una clase de hombres con características muy peligrosas, y la principal es que tendrán apariencia de piedad; Pablo está hablando de los falsos pastores, los falsos profetas, los falsos maestros, los falsos apóstoles. La lista de características que usted encuentra del versículo 2 al 4 describe al ministro apóstata, el cual predica de la piedad, es decir, de la obra de Cristo, su encarnación, su ministerio en la Tierra, su muerte, resurrección y ascensión como lo describe Pablo a Timoteo en 1 de Timoteo 3: 16. Estos hombres peligrosos usan el Evangelio pero niegan su eficacia, la cual es la salvación de las almas; la eficacia del Evangelio, de la piedad, es la salvación del alma; pero estos ministros apóstatas le niegan la posibilidad a la gente de que sea salva.

Quiero detenerme en algunas de las características de estos hombres peligrosos que el apóstol describe en 2 de Timoteo 3, el pasaje que leímos: ellos son amadores de sí mismos, es decir, que son personas con el yoísmo entronizado; son avaros, esto es, que tienen avaricia o codicia por las cosas, por el dinero, por las posesiones; también dice que son vanagloriosos, pues buscan su propia gloria, quieren mostrarse como los superministros, los más espirituales y los que tienen poder.

Pablo también afirma que esos ministros peligrosos son soberbios, altivos, orgullosos, blasfemos porque, como dice Judas, blasfeman de la Palabra de Dios, blasfeman del Dios vivo, y de todo lo que está en el Cielo, porque lo que predicán y enseñan es falsa doctrina disfrazándola de Palabra de Dios. Pablo también dice que tales ministros peligrosos son desobedientes a los padres; y

esta característica es bien impactante, porque describe una cantidad de hijos de pastores, de ministros que estaban en sana doctrina, pero se desviaron y ahora están corrompiendo el Evangelio; ya no siguen la doctrina sana y la santidad que predicaban y practicaban sus padres.

Pablo también afirma que esos ministros peligrosos con apariencia de piedad son ingratos e impíos, es decir, que no dan gracias a Dios por haber sido salvados, sino que de manera impía se han apartado del camino del Señor y terminan siendo peores de lo que eran antes de recibir a Cristo. Pablo agrega más características de los ministros y antiguos creyentes que son peligrosos: dice el apóstol que son implacables es decir inflexibles, pues no están dispuestos a ceder, a cambiar, ya que están aferrados a sus doctrinas de error y a sus concupiscencias; otra característica de estos ministros peligrosos y sus seguidores es que son calumniadores, pues vituperan primeramente a Dios al hablar mal de Él, por cuanto tergiversan su Palabra; pero también vituperan a la Iglesia santa de Cristo.

Otra característica es que estas personas apóstatas son intemperantes, es decir, que carecen de templanza, de dominio propio, pues le dan rienda suelta a la carne con sus pasiones y deseos. Otra característica es que son crueles y aborrecedores de lo bueno, pues qué mayor crueldad puede haber que conducir a las almas al infierno; estas personas a lo bueno le llaman malo y a lo malo, bueno.

Pablo agrega más características y dice que son traidores, por cuanto han traicionado al Señor Jesucristo, han traicionado su Palabra, han traicionado a la Iglesia; son traidores, porque son infieles. Una característica más es que son impetuosos; Judas 1: 13 les llama "fieras ondas del mar"; actúan con el ímpetu, la violencia, la ira, todo inspirado por el diablo. Pablo dice también que esos falsos ministros, creyentes apóstatas, son infatuados y amadores de los deleites más que de Dios; son las personas vanidosas, presumidas; el apóstol dice en Colosenses 2: 18, que están vanamente hinchados por su propia mente carnal.

Hermanos, hermanas, el Señor dejó esta lista detallada de los ministros peligrosos y sus seguidores, para que nosotros entendamos por qué son peligrosos y por qué estamos viviendo tiempos peligrosos dentro de la Iglesia; y quiero recordarle que a este peligro se le agrega el de la carne, la vieja naturaleza, el mundo y Satanás.

Es vital para su eternidad, hermano, que no minimice los tiempos peligrosos en los que estamos viviendo, pues la profecía de Pablo en 2 de Timoteo 3 ya se ha cumplido, la estamos viviendo cada día con mayor intensidad. Y quiero que sigamos viendo la caracterización que hace Pablo de estas personas peligrosas; sigamos leyendo 2 de Timoteo 3: 6:

⁶ Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias.

Miren como dice que estas personas peligrosas se meten en las casas y ¿a quién atrapan? pues a los que no han cerrado las puertas, sino que tienen

áreas, concupiscencias en sus corazones que los arrastran al pecado. Y esto de "meterse en las casas", en estos tiempos, no se entiende de la misma manera como se hacía en la época de Pablo; no hermano, hermana; ahora es más peligroso, porque se meten a las casas por el internet, por la televisión, por la radio, con prédicas, sermones, estudios bíblicos de falsa doctrina; pero también con libros y escritos de todo tipo, con falsas doctrinas que terminan en las casas; y a esto agréguele la otra fuente de contaminación con la falsa doctrina y es la alabanza apóstata; la enseñanza falsa se filtra en las canciones de ministros apóstatas, muchos de ellos tenían padres piadosos, pero como hijos terminaron siendo desobedientes a los padres.

Hermano, hermana, le pregunto, ¿estamos o no estamos viviendo en tiempos peligrosos? En nuestras casas se quiere filtrar la inmundicia de la apostasía de muchas maneras; y a esto agréguele el mundo, las obras de la carne y la industria de Satanás que se reproduce en la televisión y el internet. Ciertamente, estamos viviendo tiempos peligrosos, y no podemos minimizar esto. Sigamos leyendo 2 de Timoteo 3: 8:

⁸Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

Pablo aclara más el carácter de las personas peligrosas dentro de la Iglesia en toda la Tierra, en el contexto del final de los tiempos; tanto ministros apóstatas como sus seguidores; dice que ellos se resisten a la verdad, es decir, rechazan la verdad, no la quieren y por eso muchos que han estado en esta iglesia (Berea) han terminado yéndose, huyéndole a la verdad, porque se resisten a

la verdad, a la Palabra de Dios, rechazan la verdad. Y el diablo los engaña diciéndoles que Dios los va a llevar a otra iglesia para que reciban allí la verdad; algunos han dicho que en Berea se predica la verdad pero que en otras iglesias también, por lo tanto dicen "me voy a buscar el agua, la verdad, en otro lado"; lo cual es incongruente, incoherente, porque si yo amo la verdad de la Palabra y aquí se me enseña, ¿por qué habría de buscarla en otra parte?

Otros han dicho que en Berea no está la verdad y por eso se van a buscarla a otra parte; sin embargo, los que dicen esto realmente se están resistiendo a la verdad, como Janes y Jambres. Pero la pregunta es, ¿en qué momento empezaron a resistirse a la verdad?, la respuesta es: en el momento en que la verdad los confrontó con las áreas, con las concupiscencias de sus corazones; y en lugar de aceptar que la verdad de la Palabra los limpiara, empezaron a resistirse.

Pablo da la sentencia para este tipo de personas que describe detalladamente en 2 de Timoteo 3: 1-8, de las personas que se resisten a la verdad, que apostatan de la fe, que son ministros peligrosos y sus seguidores; leamos la sentencia en 2 de Timoteo 3: 9:

⁹ Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.

Dice que no irán más adelante, es decir, que su obra no seguirá, no prosperará, sino que será destruida; la sentencia es que la insensatez de estas personas será manifiesta a todos.

Estamos viviendo tiempos peligrosos, mis amados hermanos; hay peligro dentro de la Iglesia de Cristo, me refiero en toda la Tierra y esta es la prueba de la Iglesia antes de ser arrebatada; la prueba es de: (a) **fe**; (b) **santidad**; (c) **y fidelidad en el servicio**. La iglesia y el creyente que pase estas tres pruebas será arrebatado; el que no pase estas tres pruebas, será dejado atrás. La única manera de pasar estas tres pruebas es con la Palabra de Dios. El que se aparta de la Palabra, el que la abandona, el que no la vive, el que la menosprecia, el que se resiste a ella, no puede pasar las tres pruebas. El que empuña la espada del Espíritu y no la suelta, ese es el que pasa las tres pruebas; por eso Pablo le dijo a Timoteo en 2 de Timoteo 3: 10:

¹⁰ Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia...

Miren cómo Pablo primero dice "has seguido mi doctrina" refiriéndose a la doctrina de Cristo, a la Palabra de Dios; y más adelante dice en 2 de Timoteo 3: 14- 17:

¹⁴ Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

¹⁵ y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

El apóstol Pablo le dice a Timoteo que persista en lo que ha aprendido, es decir, la Palabra de Dios, la sana doctrina; le dice que persista, porque los que

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2019). "Las pruebas de la Iglesia al final de los tiempos: Parte 1". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

apostatan son los que dejan de persistir en la sana doctrina, son los que abandonan la Palabra de Dios.

Las Escrituras son nuestra arma para pasar las tres pruebas con las que el Dios de la gloria está probando a su Iglesia antes de levantarla: **la prueba de la fe, la prueba de la santidad y la prueba de la fidelidad en el servicio.**

En la siguiente prédica estudiaremos detalladamente cada una de estas tres pruebas.

La predicación oral de este mensaje se encuentra en: Berea Films Barranquilla

<https://youtu.be/pprSVUSGS9Y>